

Los futuros también se sueñan, como los cuentos..., aunque lo más parecido a un sueño (o a una pesadilla) siempre suele ser alguna realidad

## ESPEJITO, ESPEJITO, ¿HABRÁ ALGUNA ESCUELA MÁS GUAPA QUE YO?

J.L. Corzo (M)

- Tengo de todo, ¿no lo ves? Patios de recreo, pasillos luminosos, polideportivo y piscina cubierta, laboratorios de todo tipo y museo de ciencias naturales... botiquín.
- Sí que lo veo. Y están muy bien... Os habrán costado un pastón, ¿no?
- Los padres y padrinos de estas niñas y niños son ricos y pudientes..., de lo mejor de lo mejor de esta ciudad y del todo el país.
- Creo que muchos de tus exalumnos son políticos – de todos los partidos – y que hay médicos y autores de fama también. ¿Lo son gracias a ti?
- Pues... no creo, espejito, la verdad. A ti no te puedo mentir: en mis aulas florecen hasta los más “tocinos” – con perdón –, pero siendo de esas familias acaban todos muy requetebién, que para eso tenemos gabinete de Psicología y de Electricidad, ya sabes, con muchísimos enchufes y cables. ¿No lo has visto? Ahí hay de todo, menos silla eléctrica, de todo. Ja ja ja.
- También he visto vuestros muchos cacharros de informática...
- Uy, no los llares cacharros, son ordenadores personales para cada uno y, en cada clase, pantallas autoextensibles cuando hace falta.
- Ya veo, ya, que vuestros niños son muy *cibernéticos*, ¿o no se dice así cuando casi les sale un teléfono móvil de cada mano?
- No, eso es otra cosa: cuando el confinamiento por la epidemia Covid todos siguieron las clases gracias a los móviles, desde sus casas... Son como tú, espejito, que lo ves todo desde lejos...
- Ya, tienes razón, pero lo mío es gracias a un pajarito... que me lo cuenta todo. Y dime, escuela... ¿o prefieres que te llame colegio?
- Pues sí, la verdad. *Escuela* me suena a pueblo. Yo soy un buen *colegio* de pago. ¡Aunque eso era más antes! Ahora soy un *centro* – que me gusta más – *concertado*. Menos en las actividades extraescolares..., que, si no fuera por lo que cobro por ellas, no podría competir ¡no con la escuela pública, que está hecha unas *bra*...! Perdona, tú ya lo sabes. No competiría con las otras monjas y frailes de los mejores colegios y los del Opus...
- Y de ideario, objetivos, competencias, contenidos... y todo eso que dicen las Leyes ¿qué tal?
- ¡¡Uy!! (perdona, otra vez, ¡que me va mucho lo espontáneo). Aquí yo cumplo las Leyes a rajatabla: las del PP y las del PSOE, da igual. Siempre hemos estado por encima de la realidad..., sobre todo de la realidad política. Confesionales solo en religión. Y ya te digo, aquí se han educado siempre políticos de todos los partidos...
- ¿Y tienes muchos niños inmigrantes?
- ¿Extranjeros, quieres decir? Sí, vienen de varias embajadas de las muchas que hay en el barrio. Soy un centro muy *inclusivo*. Pero de los que vienen en pateras y eso – si es que llegan – no hay ni uno. ¡Faltaría más, ni siquiera piden plaza! ¡No vienen! Y eso que soy un centro bilingüe, pero mayormente en inglés. De árabe y eso, nada de nada. Y además no me gusta colaborar con el efecto llamada.
- Yo sí que te voy a llamar..., pero algo gordo. ¡So clasista! Hay mil escuelas más guapas que tú... pero nunca lo vas a entender. Ni en el futuro, me temo.

